

La importancia del perfil bilingüe en los Estudios de Interpretación *The importance of bilingual profiling in Interpreting Studies*

Héctor J. Sánchez Ramírez
Universidad Autónoma de Baja California, México
hsanchez13@uabc.edu.mx

Jahiro Samar Andrade Preciado
Universidad Autónoma de Baja California, México
samar.andrade@uabc.edu.mx

Sonia Paola Martínez Zavala
Universidad Autónoma de Baja California, México
paola.martinez86@uabc.edu.mx

Original recibido: 06/06/2022

Dictamen recibido: 07/12/2022

Aceptado: 12/01/2023

Resumen

El presente artículo presenta la importancia de la descripción del tipo de bilingüismo en los estudios de interpretación. En primer lugar, se presentan elementos teóricos que permiten establecer la relación entre los estudios de bilingüismo y los estudios de interpretación, con el propósito de justificar la importancia que tiene una descripción del bilingüismo cuando se investigan procesos psicolingüísticos propios de la interpretación. Se presenta el *Language Experience and Proficiency Questionnaire* (LEAP-Q) como la herramienta que se utilizó para dicha descripción, al igual que los resultados de su aplicación. Por último, se ofrece una descripción del tipo de bilingüismo que presentan los aprendientes de interpretación que conformaron la población de estudio y se invita a entablar un contraste entre los resultados que se obtienen a partir de bilingües que realizan prácticas de interpretación con aquellos que no.

Palabras clave: bilingüismo, interpretación, traductología

Abstract

This article presents the importance of describing bilingualism in Interpreting Studies. First, theoretical elements are presented in order to show the relation between Bilingualism Studies and Interpreting Studies, hence the importance of describing bilingualism when carrying out research on the psycholinguistic process of the interpreter.

The Language Experience and Proficiency Questionnaire (LEAP-Q) is presented as the methodology employed to describe the type of bilingualism, as well as the results of its application. Lastly, a description of the type of bilingualism in interpreting students is offered, inviting to create a contrast between results obtained from bilinguals who carry out interpreting practices with those who do not.

Keywords: *bilingualism, interpreting, translation studies*

Introducción

La interpretación interlingüística, es decir, la transmisión de un mensaje de la lengua A a la lengua B se caracteriza por ser una actividad demandante en términos cognitivos, ya que implica diversas habilidades cognitivas como la memoria, la atención sostenida, el lenguaje, entre otras (Pöchhacker, 2010). Así, cuando se piensa en este tipo de interpretación, es innegable pensar que aquella persona que lleva a cabo esta práctica tiene, por lo menos, conocimiento de dos o más lenguas, lo que la convierte en una persona bilingüe. El intérprete transita de una lengua a otra durante la actividad interpretativa, la cual puede ser llevada a cabo de manera simultánea o de manera consecutiva. La primera exige que el intérprete vaya unas palabras detrás del orador a quien interpreta; mientras que la segunda le permite al intérprete hacer anotaciones y guardar en su memoria parte del mensaje original para así poder transmitirlo en la lengua de llegada cuando se le otorgue el turno de habla (Jiménez Ivars, 2002).

Desde la traductología y los estudios de interpretación, se propone la idea de que no solo el conocimiento de dos lenguas le permite al individuo llevar a cabo procesos de traducción e interpretación de manera exitosa (Pöchhacker, 2004). Por esto, se piensa que no todo bilingüe es traductor o intérprete, pero todo traductor o intérprete es, forzosamente, bilingüe. Aún más, existen propuestas que proyectan el tipo de bilingüismo empleado por traductores e intérpretes como un tipo de bilingüismo con características específicas en comparación con el tipo de bilingüismo de aquellas personas que no realizan estas actividades interlingüísticas (Dong y Li, 2020). Así, estas propuestas sobre el tipo de bilingüismo que emplean los traductores e intérpretes muestran un interés por indagar en torno a este tipo de bilingüismo, el cual, según los autores, se diferencia mayormente por el constante uso activo y pasivo de ambas lenguas del bilingüe, lo cual traería consigo un tipo de bilingüismo diferente.

Este trabajo presenta una descripción del tipo de bilingüismo que se encontró en una población de aprendientes de interpretación a nivel universitario; es decir, estudiantes que cursan una licenciatura en traducción en una universidad

pública de México; lo anterior con el objetivo de identificar características del bilingüismo presente en esta población que permitan relacionarse con procesos propios de la interpretación, al igual que con propuestas sobre el procesamiento lingüístico en el bilingüe. Dicha descripción pretende abonar a la literatura sobre la descripción del bilingüismo como un fenómeno lingüístico heterogéneo y dinámico, específicamente en aprendientes de traducción e interpretación. Además, esta descripción del bilingüismo en aprendientes de interpretación sirve también como un indicador que permite describir el tipo de bilingüismo que es empleado con fines traslativos *vis-à-vis* con el tipo de bilingüismo que es empleado con propósitos comunicativos generales.

Bilingüismo y traductología

El estudio del bilingüismo en general se ha consolidado como un área de interés para disciplinas como la lingüística aplicada, la psicolingüística, la sociolingüística, entre otras. Lo anterior se debe a que varios autores han señalado que el bilingüismo es un fenómeno más común de lo que parece; es decir, existe la tendencia de que la mayoría de la población desarrolle cierto grado de bilingüismo, comparándolo con la tendencia de permanecer monolingüe (Bhatia y Ritchie, 2008; Moreno Fernández, 2009; Saville-Troike, 2012). Esto convierte al bilingüismo en un fenómeno que se analiza desde lo macro (factores sociales, políticos, educativos, situaciones de diglosia), hasta lo micro (aspectos psicolingüísticos, cognitivos, de adquisición y aprendizaje de segundas lenguas).

Entre las disciplinas que se interesan por fenómenos de bilingüismo, se encuentra la traductología, entendida como la disciplina que reflexiona de manera teórica sobre la traducción en términos de producto, proceso y/o aplicación (Munday, 2010). La traductología ha tomado en consideración al bilingüismo como una parte fundamental de la habilidad y el proceso mismo de la traducción e interpretación, integrando la subcompetencia bilingüe en los modelos que hablan sobre la competencia traductora, específicamente, los modelos del grupo Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación (PACTE) (Hurtado, 2017). De esta manera, se concibe que la traducción y la interpretación no pueden ser posibles si no se cuenta con un conocimiento de más de dos sistemas lingüísticos que le permitan al individuo comprender el mensaje en lengua origen (LO) y verter ese mismo mensaje en lengua meta (LM), además de otras subcompetencias que el individuo debe desarrollar para llevar a cabo un proceso traslativo exitoso (Hurtado, 2017).

Lo anterior invita a considerar aquellos aspectos teóricos y aplicados que lidian con el conocimiento y uso de dos o más lenguas; es decir, incita a acercarse a los estudios de bilingüismo desde la óptica de la traductología. Esta aproximación al bilingüismo desde la traductología ha rendido frutos en el plano teórico. Existe una rama en la traductología en conformación que pretende abordar el proceso traslativo e interpretativo desde un punto de vista psicolingüístico y cognitivo, generando así lo que se conoce como Traductología Cognitiva (Muñoz, 2008, 2017). La apuesta por una traductología cognitiva se enfoca en el proceso traslativo e interpretativo, en lugar de centrarse en el producto que se desprende de la actividad. Así, la traductología cognitiva se centra en el individuo que lleva a cabo dichas actividades (el traductor y el intérprete), por lo que le interesa reconocer y describir los procesos cognitivos y mentales que operan en el individuo para realizar la actividad traslativa e interpretativa de manera exitosa (Muñoz, 2008, 2017).

Ahora bien, la traductología cognitiva considera aspectos que le permiten caracterizar al individuo desde diferentes perspectivas, siendo una de estas su desarrollo y competencia lingüística en sus lenguas de trabajo. Con respecto a lo anterior, los estudios de bilingüismo tienen diferentes pasos metodológicos que son indispensable seguir, como lo es intentar capturar el dinamismo del bilingüismo que presentan los hablantes con el objetivo de identificar características de ese grupo de hablantes y así obtener un mejor entendimiento del bilingüismo con el cual se trabaja y se investiga (Marian, 2008). Existen, pues, diferentes factores en torno al bilingüismo que impactan de manera directa en el desarrollo de hablante bilingüe, tales como si la lengua diferente a la lengua materna se comenzó a desarrollar en una etapa temprana o tardía del hablante, si esta se adquirió y los contextos de adquisición en donde ocurrió, o, por el contrario, si esta lengua se aprendió y los contextos de aprendizaje en los que se suscitó el aprendizaje. Aún más, hay factores que influyen en la descripción del grupo de hablantes bilingües con los que se trabaja, como por ejemplo, el contacto que el hablante tenga con la lengua diferente a la lengua materna, los medios con los que mantiene contacto e, incluso, su autoevaluación en las diferentes competencias con las que se evalúa la lengua (Marian, 2008).

Los factores mencionados, entre otros, han propiciado el desarrollo de tipologías y nomenclaturas que permiten establecer algunos parámetros para así caracterizar el tipo de bilingüismo que presenta la población bilingüe con la que se trabaja. Entre las diferentes tipologías y nomenclaturas que existen en la literatura referente al tipo de bilingüismo, Wei (2007) presenta algunas referentes al tipo de bilingüismo que puede suscitarse a partir de los factores antes mencionados. Aun cuando existe una gran diversidad de nomenclaturas para la

descripción del tipo de bilingüismo y que bien puede resultar confuso, e incluso reiterativo, conviene describir y categorizar el tipo de bilingüismo que presentan los hablantes que participan en la investigación bilingüe con el objetivo de poder tener un mejor entendimiento de los datos obtenidos de los mismos, al igual que la interpretación que se les pueda dar a estos datos, en conjunto con los aparatos teóricos con los cuales se enmarcan y se analizan los datos (Wei, 2007).

Como se comentó con anterioridad, todos los traductores e intérpretes deben ser bilingües para llevar a cabo los procesos traslativos e interpretativos; lo anterior coloca a los traductores e intérpretes, en primer lugar, como hablantes bilingües. Es por ello que la descripción del tipo de bilingüismo que presentan los traductores e intérpretes se convierte en un paso metodológico que no puede obviarse en una traductología cognitiva, más aún si se consideran los puntos de encuentro entre los estudios de bilingüismo y los estudios de traducción. Así, es de vital importancia describir el tipo de bilingüismo que presentan los traductores e intérpretes para enmarcar e interpretar los resultados de prácticas traslativas e interpretativas dentro de un panorama teórico general de bilingüismo y con ello lograr detectar diferencias y similitudes entre los bilingües que desempeñan actividades traslativas e interpretativas de aquellos que no realicen estas actividades.

A continuación, se presentan los puntos de encuentro entre los estudios de bilingüismo y los estudios de interpretación con el objetivo de identificar aspectos cruciales en torno al proceso de la interpretación y donde los estudios de bilingüismo sirven como un apoyo tanto teórico como metodológico.

La relación entre los estudios cognitivos de bilingüismo y los estudios cognitivos de interpretación

Desde la psicolingüística y las ciencias cognitivas, los estudios que versan sobre bilingüismo han permitido establecer una premisa extremadamente relevante: ambas lenguas del bilingüe están activas durante el procesamiento lingüístico a pesar de solo estar procesando una de las dos (Kroll, Dussias, Bogulski y Valdes Kroff, 2012). Esta premisa ha llevado a los estudios de bilingüismo de corte psicolingüístico y cognitivo a tres planteamientos centrales que guían el trabajo investigativo y teórico:

1. Ambos idiomas están activos aun cuando solo se procesa uno; esto indicaría un acomodo peculiar a nivel memoria de ambos sistemas lingüísticos en términos de memoria semántica y creación de significados, además de un control ejecutivo para inhibir una de las lenguas.

2. Existe flujo de información de L1 a L2 y viceversa; esto invita a cuestionar si existe solo una representación mental para la información lingüística de ambas lenguas o una representación mental para cada una de las lenguas que hable el bilingüe.
3. El uso de dos o más lenguas tiene un efecto en funciones cognitivas que van más allá de las funciones cognitivas que se ven involucradas en el lenguaje (Kroll, Dussias, Bice y Perrotti, 2015).

De manera reciente, los estudios de interpretación han comenzado a acercarse a los estudios de bilingüismo, y viceversa, dado que se reconoce la relación intrínseca que une estas dos disciplinas. Por un lado, si se quiere realizar algún acercamiento al proceso mental, psicolingüístico y/o cognitivo de la actividad interpretativa, es necesario recurrir, en primera instancia, al procesamiento lingüístico general que desarrolla el hablante bilingüe. Por otro lado, los estudios de bilingüismo han caracterizado las actividades interpretativas como actividades de interés debido a que la práctica involucra el conocimiento de dos lenguas, pero más importante, el conocimiento y el uso de las dos lenguas se considera única en las tareas interpretativas *vis-à-vis* el procesamiento general del bilingüe que no realiza estas tareas (Dong y Li, 2020; Schwieter, Festman y Ferreira, 2020).

Abordar el bilingüismo que presentan los intérpretes es una oportunidad para explorar el procesamiento lingüístico del bilingüe desde perspectivas que han sido poco investigadas, como lo es desde la interpretación. Esto puede ayudar a comprender la relación entre el procesamiento lingüístico del bilingüe y la memoria, por lo tanto, estudiar el procesamiento lingüístico desde la interpretación presenta las siguientes oportunidades e innovaciones:

1. El procesamiento lingüístico que presentan los intérpretes se concibe de interés para los estudios de bilingüismo debido al constante cambio activo/pasivo entre las lenguas de trabajo.
2. El mensaje que produce el intérprete es diferente al del bilingüe dado que el intérprete basa su producción en un procesamiento previo de comprensión de la información en la lengua opuesta a la que produce.
3. El intérprete tiene objetivos comunicativos específicos durante la interpretación, lo que indica que, además de la comprensión y producción lingüística de ambas lenguas, también utiliza el conocimiento discursivo y enciclopédico para ajustar su producción lingüística durante la interpretación.

4. La actividad interpretativa desarrolla la habilidad de multitareas en el sujeto bilingüe, misma habilidad que se ve evidenciada en prácticas propias de la interpretación como la toma de notas y el manejo de recursos cognitivos para el desarrollo de un control ejecutivo intermitente (Dong y Li, 2020).

Hasta este momento, se han expuesto los puntos claves que son seguidos en los estudios de bilingüismo con corte psicolingüístico y cognitivo, además de también mostrar cómo estos puntos claves tienen su relación con los estudios de interpretación; lo anterior deja entrever que existe un diálogo entre ambos tipos de estudios que necesita ser explorado para el desarrollo de ambas áreas, pero en específico, a los estudios de interpretación.

Ahora bien, indagar sobre el proceso del intérprete en términos psicolingüísticos y cognitivos se relaciona de manera directa con las dos primeras preguntas centrales que guían los estudios de bilingüismo, a saber, i) ambas lenguas del bilingüe se encuentran activas durante el procesamiento lingüístico y ii) existe un flujo de información bidireccional entre las lenguas que conozca el bilingüe. Ambas preguntas, al igual que las propuestas alrededor de ellas, pueden contribuir al desarrollo teórico sobre el proceso del intérprete. No obstante, no se logró identificar literatura en los estudios de interpretación con respecto a una evaluación y descripción del bilingüismo que presentaban los intérpretes que participaron en las investigaciones. Ante tal panorama, se consultó literatura referente al estudio del bilingüismo desde una perspectiva psicolingüística y cognitiva con el objetivo de encontrar métodos que permitieran realizar una descripción del tipo de bilingüismo que presentara la población bilingüe con la que se trabajó. Se encontró el cuestionario LEAP-Q (Marian, Blumenfeld y Kaushanskaya, 2007), un instrumento que permite agrupar a los hablantes bilingües a partir de diferentes variables; este cuestionario se describe en la siguiente sección.

Metodología

Instrumentos

El cuestionario LEAP-Q es una autoevaluación validada y diseñada para recolectar información referente al historial lingüístico de hablantes multilingües en términos de las lenguas que conoce un bilingüe y/o multilingüe, edad y contexto de aprendizaje o adquisición, el uso activo y pasivo de las lenguas, el tipo y la manera de contacto que se tiene con las lenguas, entre otras características (Marian *et al.*, 2007) (ver Figura 1). Este cuestionario se desarrolló a

partir del reconocimiento de la heterogeneidad de trabajar con una población bilingüe ya que es imposible asumir que toda la población bilingüe ha tenido el mismo historial lingüístico para desarrollar el conocimiento de dos sistemas lingüísticos.



Figura 1. Aspectos que considera el cuestionario LEAP-Q. Adaptado de Kaushanskaya, Blumenfeld y Marian (2020).

El cuestionario utiliza escalas Likert del 0 al 10, lo que le permite representar la heterogeneidad y dinamismo presentes en los diferentes aspectos que forman al hablante bilingüe. Lo anterior ha convertido al cuestionario LEAP-Q en una herramienta de gran alcance y muy utilizada en los estudios de bilingüismo, independientemente de si se desea indagar sobre cuestiones psicolingüísticas y cognitivas referentes al bilingüismo.

Este cuestionario se aplicó como uno de los pasos metodológicos obligatorios de una investigación doctoral de la cual se desprende este artículo. La investigación doctoral busca describir el procesamiento psicolingüístico del aprendiente de interpretación a partir de dos prácticas de interpretación consecutiva basadas

en *priming* estructural interlingüístico.¹ Como se comentó con anterioridad, la descripción del bilingüismo, cuando se trabaja con una población bilingüe es una práctica común en los estudios de bilingüismo, por tanto, se consideró que no debería de ser una práctica ajena en los estudios de interpretación que trabajen con intérpretes y que analicen datos provenientes del uso activo y pasivo de ambas lenguas que conoce el intérprete.

Procedimiento

Esta exploración sobre el bilingüismo de los aprendientes de interpretación fue el primer paso metodológico que se siguió, donde se aplicó este cuestionario en el primer acercamiento que se tuvo con los participantes de la investigación. El cuestionario se aplicó en línea a través de una plataforma virtual especializada en la creación de cuestionarios, al igual que en el almacenamiento y ordenamiento de las respuestas obtenidas. Se decidió aplicar el cuestionario en línea por la contingencia sanitaria que existió a nivel mundial.

Participantes

El cuestionario se aplicó a aprendientes de interpretación de diferentes semestres, en específico, dos grupos de quinto semestre, un grupo de séptimo y otros dos grupos de octavo semestre, para un total de cinco grupos. Se registró un total de 49 cuestionarios LEAP-Q respondidos a partir de los cuales se realiza la presentación de las características lingüísticas de los aprendientes de interpretación.

Una vez que se contestó el cuestionario, los resultados de cada participante fueron almacenados en la plataforma que se comentó anteriormente para después realizar el conteo y el análisis correspondiente de los datos, los cuales se presentan a continuación.

Resultados

Los resultados que son específicos al historial lingüístico de los participantes versan, en primer lugar, sobre el conocimiento de idiomas en orden de dominio, la adquisición y/o aprendizaje de sus lenguas en orden cronológico, así como la

¹ Las prácticas de interpretación consecutiva simulan un diálogo entre dos personas que no hablan el mismo idioma, por lo que es necesario la intervención de un intérprete. Los ítems de *priming* estructural interlingüístico se distribuyeron aleatoriamente a lo largo del diálogo, los cuales presentaban una estructura verbal ditransitiva con los pares de verbos enviar/*to send*; ofrecer/*to bring*; dar/*to give*.

cantidad de tiempo que pasan en contacto con los idiomas que conocen. Sobre el orden de dominio, solo el 6 % de los participantes reportó tener un mayor dominio del inglés que del español, el resto, es decir, el 94 %, reportó tener un mayor dominio sobre el español que sobre el inglés (ver Gráfico 1).

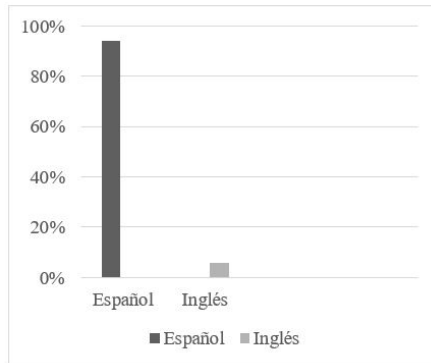


Gráfico 1. Mayor dominio entre las dos lenguas de trabajo.

Resécto al orden de adquisición de las lenguas, se reportó un 2 % con la lengua inglesa como lengua materna y el español como segunda lengua; mientras que el resto de los participantes, es decir, el 98 %, tiene al español como lengua materna y al inglés como LE (ver Gráfico 2).

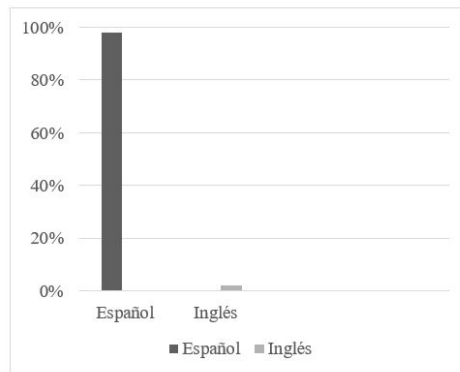


Gráfico 2. Orden de adquisición.

En la última respuesta a considerar como parte del historial lingüístico de los participantes, se reportan los resultados referentes al porcentaje de tiempo que tienen contacto con los idiomas que conocen. Esta pregunta permitió a los participantes indicar el tiempo durante el que tienen contacto con cada una de las lenguas, entendiéndose que se tenía que sumar un total del 100 % entre las

lenguas que conocen. El 100 % de los participantes tiene un contacto mayor al 50 % con el español. En tanto el contacto con la lengua inglesa, se muestra una variabilidad del porcentaje que presentan los participantes, donde se muestra que el 69 % contempla su contacto con el inglés mayor al 30 %, mientras que solo el 31 % contempla su contacto con el inglés menor al 30 % (ver Gráfico 3).

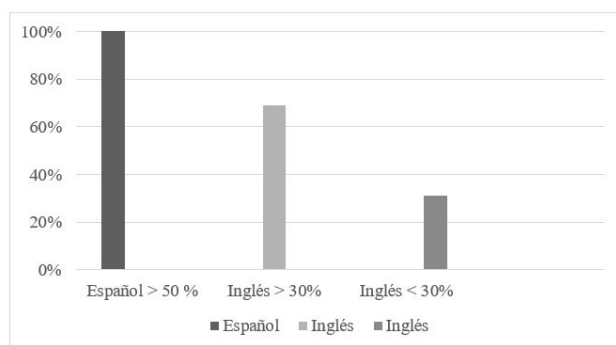


Gráfico 3. Porcentaje de contacto con ambas lenguas de trabajo.

A continuación se presentan los resultados que se relacionan de manera específica con el inglés: edad de adquisición/aprendizaje, edad en la que se comenzó a tener fluidez en inglés, edad en la que se comenzó a leer en inglés, años que ha vivido en un lugar donde el inglés ha sido la lengua dominante, años que ha trabajado o estudiado donde el inglés ha sido la lengua dominante y su autoevaluación del inglés en tres diferentes habilidades lingüísticas (comprensión oral, producción oral y comprensión escrita).

Según los resultados (ver Gráfico 4), el 54 % de los encuestados reportó que el rango de edad promedio en el cual comenzó a aprender inglés como LE fue de los 3 a los 6 años; el 42 % reportó el rango de edades entre los 7 y 14 años y solo un 4 % confirmó un rango de edad mayor a 15 años.

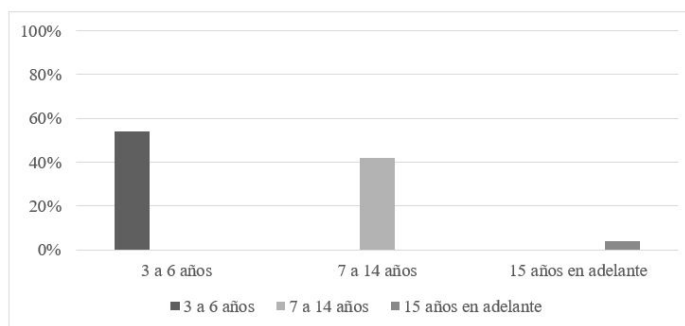


Gráfico 4. Edad en la que se comenzó a aprender inglés como LE.

En cuanto a la edad en la que los participantes consideran que obtuvieron fluidez en el idioma, se encontraron tres grupos de edades; no obstante, la mayoría de los participantes se encuentra en dos. Por un lado, se encontró que el 38 % considera que adquirieron fluidez en el inglés entre los 14 y 17 años; mientras que, por otro lado, el 34 % reporta que la fluidez en el inglés se dio entre los 18 y 20 años. El tercer grupo que se encontró fue entre las edades de 8 y 12 años, con un 28 % reportando una mayor fluidez entre esas edades (ver Gráfico 5).

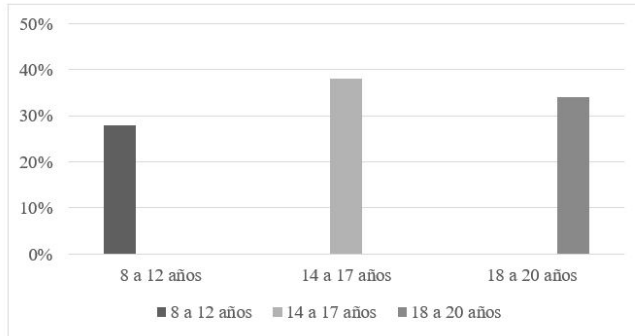


Gráfico 5. Edad de adquisición de fluidez en inglés.

La autoevaluación de las competencias de producción oral, comprensión oral y comprensión escrita se midió utilizando una escala del 1 al 10, siendo 1 la calificación más baja y 10 la más alta. En torno a la producción oral, el 40 % de los participantes reportó una autoevaluación de 8, el 24 % de los participantes reportó una autoevaluación de 7 y solo el 12 % se autoevaluó con 9. También se reportó un 8 % con una autoevaluación de 5, un 4 % se autoevaluó con 6 y otro 4 % con 1. Solo el 8 % se autoevaluó con una calificación menor a 5 (ver Gráfico 6).

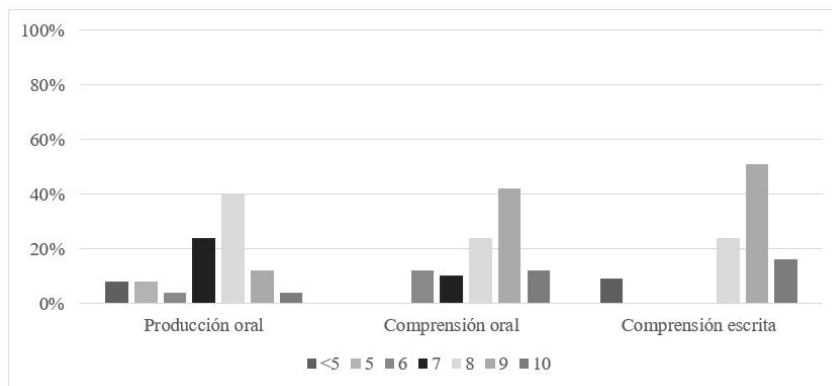


Gráfico 6. Autoevaluación en la comprensión y producción oral, al igual que la comprensión escrita del inglés.

En la comprensión oral y en la comprensión escrita, se observa un aumento en las calificaciones que se emplearon en la autoevaluación (ver Gráfico 6). Sobre la comprensión oral, el 42 % se autoevaluó con una calificación de 9; el 24 %, con 8 y el 12 %, con 10; solo el 10 % se autoevaluó con una calificación de 7 y el otro 12 %, con una calificación menor a 6. Ahora, sobre la comprensión escrita, vuelve a notarse un incremento en las calificaciones, donde el 51 % se autoevaluó con una calificación de 9; el 24 %, con 8 y el 16 % con 10; solo el 9 % se autoevaluó con una calificación menor a 5 (Gráfico 6).

Por último, respecto al contacto que tienen con el inglés y los medios con los cuales tienen contacto, se reportó que tanto la interacción con familia, así como con amigos, no son medios de contacto recurrentes para esta población; sin embargo, las actividades que pueden realizarse de manera individual, como la lectura, audios, películas y música, son valoradas con una mayor cantidad de contacto, lo que permite decir que el contacto con el inglés es a través de medios de comunicación (ver Gráfico 7).

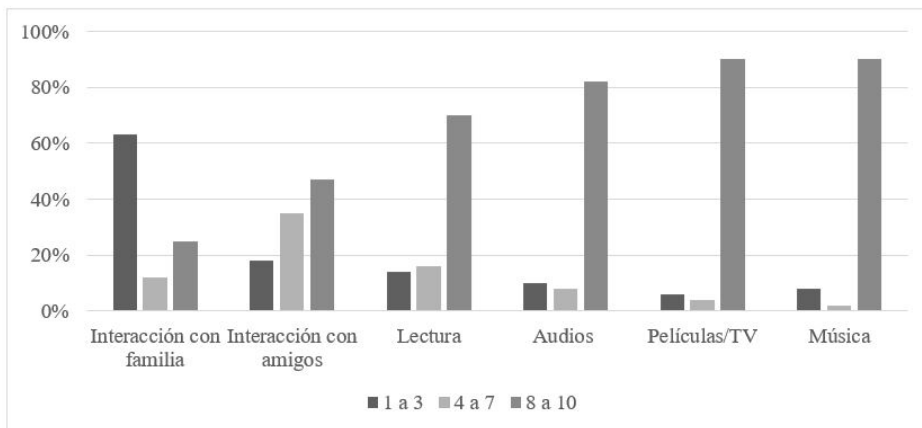


Gráfico 7. Medios de contacto con el inglés.

Discusión

Partiendo de los resultados presentados, se puede llegar a un par de conclusiones sobre las características del tipo de bilingüismo que presenta la población con la que se trabajó. En primer lugar, todos los participantes, a excepción de uno, tienen el español como lengua materna y el inglés como lengua no materna. Lo anterior nos lleva a cuestionar cuándo se comenzó a aprender la lengua no materna —en este caso, la lengua inglesa—, y así decidir si podríamos considerar a esta población como bilingües simultáneos o bilingües tempranos. Todos los participantes reportaron haber comenzado su aprendizaje después de los 3 años,

lo que indica que ya habían desarrollado una competencia en una primera lengua y, por tanto, no hubo un proceso simultáneo de adquisición de ambas lenguas.

Ahora bien, se reportaron resultados que muestran un contacto continuo con la lengua inglesa a través de diferentes medios, lo cual parece ser favorecedor en términos de la competencia bilingüe (Grosjean, 2012). Aunado a lo anterior, existe una autoevaluación positiva en las diferentes competencias lingüísticas de la lengua inglesa, lo que parece incidir en el desarrollo constante de las lenguas no maternas. Con ello, se propone que el tipo de bilingüismo de esta población también presenta características de un bilingüismo ascendente (Wei, 2007), donde el uso y contacto constante mejora las competencias lingüísticas. Este último punto tiene un eco en la propuesta del desarrollo de la sintaxis compartida (Hartsuiker y Bernolet, 2018), un modelo psicolingüístico y cognitivo que propone un flujo de información bidireccional entre las lenguas que utilice un hablante a nivel de representación mental.

Además, esta población se encuentra en formación académica y profesional como traductores e intérpretes, lo cual promueve el contacto y uso de las lenguas de trabajo con un fin comunicativo específico; es decir, un fin comunicativo interlingüístico con propósitos traslativos e interpretativos. Se puede observar que la población bilingüe que es parte de este estudio presenta características de este tipo de bilingüismo debido a que utilizan ambas lenguas, en procesos de comprensión y producción, para llevar a cabo la actividad interpretativa que se presenta en las prácticas de interpretación. Lo anterior describe el tipo de bilingüismo al que hacen referencia Dong y Li (2020), quienes describen que este se emplea en la traducción y la interpretación se concibe diferente a cuando no se emplea para estas dos prácticas ya que tanto la práctica traslativa como la interpretativa, se presentan en situaciones comunicativas con objetivos comunicativos propios de ambas prácticas.

Conclusiones

La relación intrínseca entre los estudios de bilingüismo y la traductología difícilmente puede obviarse, dados los conocimientos lingüísticos que deben de presentar los intérpretes para realizar la práctica interpretativa de manera exitosa; de ahí la importancia de indagar sobre el historial lingüístico de los participantes y su descripción.

La descripción que se realizó sobre el bilingüismo presente en aprendientes de interpretación tiene como propósito brindar un mejor entendimiento a los datos que provienen de dicha población bilingüe con el propósito de ser analizados e

interpretados desde una perspectiva dinámica, característica también presente en el mismo bilingüismo.

A manera de conclusión, la descripción del bilingüismo que presentan los aprendientes de interpretación permite emparejar los estudios de interpretación con las ideas generales que se han desarrollado en torno al procesamiento psicolingüístico que llevan a cabo los hablantes bilingües. Queda entonces indagar sobre el bilingüismo empleado por intérpretes y contrastar los datos a la luz de una teoría general del procesamiento psicolingüístico en bilingües.

Referencias

- Bhatia, T. y Ritchie W. C. (Eds.). (2008). *The Handbook of Bilingualism*. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Dong, Y. y Li, P. (2020). "Attentional control in interpreting: A model of language control and processing control". *Bilingualism: Language and Cognition*, 23(4), pp. 716-728.
- Grosjean, F. (2012). "Bilingualism: A short introduction". En F. Grosjean y P. Li (Eds.), *The psycholinguistics of bilingualism* (pp. 5-25). Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Hartsuiker, R. y Bernolet, S. (2018). "The development of shared syntax in second language learning". *Bilingualism: Language and Cognition*, 20(2), pp. 219-234.
- Hurtado Albir, A. (Ed.). (2017). *Researching Translation Competence by PACTE Group*. Amsterdam: John Benjamins.
- Jiménez Ivars, M. (2002). "Variedades de interpretación: modalidades y tipos". *Hermeneus: Revista de traducción e interpretación*, (4), pp. 1-9.
- Kaushanskaya, M., Blumenfeld, H. y Marian, V. (2020). "The Language Experience and Proficiency Questionnaire (LEAP-Q): Ten years later". *Bilingualism: Language and Cognition*, 23(5), pp. 945-950.
- Kroll, J. F., Dussias, P. E., Bice, K. y Perrotti, L. (2015). "Bilingualism, mind, and brain". *Annual Review of Linguistics*, (1), pp. 377-394.
- Kroll, J. F., Dussias, P. E., Bogulski, C. A. y Valdes Kroff, J. R. (2012). "Juggling Two Languages in One Mind: What Bilinguals Tell Us About Language Processing and Its Consequences for Cognition". *Psychology of Learning and Motivation*, 56, pp. 229-262.
- Marian, V. (2008). "Bilingual Research Methods". En J. Altarriba & R. R. Heredia (Eds.), *An Introduction to Bilingualism: Principles and Processes* (pp. 12-36). Mahawah: Lawrence Erlbaum.

- Marian, V., Blumenfeld, H. y Kaushanskaya, M. (2007). “The Language Experience and Proficiency Questionnaire (LEAP-Q): Assessing language profiles in bilinguals and multilinguals”. *Journal of Speech Language and Hearing Research*, 50(4), pp. 940-967.
- Martín, R. M. (2017). “Looking Toward the Future of Cognitive Translation Studies”. En J. Schwieter y A. Ferreira (Eds.), *The Handbook of Translation and Cognition*, (pp. 555–572). Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de Sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Munday, J. (2010). “Translation Studies”. En Y. Gambier y L. van Doorslaer (Eds.), *Handbook of Translation Studies: Volume 1* (pp. 419-428). Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Muñoz Martín, R. (2008). “Apuntes para una traductología cognitiva”. En L. Pegenaute, J. Decesaris, M. Tricás y E. Bernal (Eds.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI* (pp. 65-75). Barcelona 22-24 de marzo de 2007. Barcelona: PPU.
- Muñoz Martín, R. (2017). “Looking toward the future of cognitive translation studies”. En J. Schwieter y A. Ferreira (Eds.), *The Handbook of Translation and Cognition*, (pp. 555-571). Nueva Jersey: Wiley Blackwell.
- Pöchhacker, F. (2004). *Introducing Interpreting Studies*. Londres: Routledge.
- Pöchhacker, F. (2010). “Interpreting”. En Y. Gambier y L. van Doorslaer (Eds.), *Handbook of Translation Studies Volume 1*, (pp.153-157). Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- Saville-Troike, M. (2012). *Introducing Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schieter, J. W., Festman, J. y Ferreira, A. (2020). “Current research in bilingualism and its implications for Cognitive Translation and Interpreting Studies”. *Linguistica Antverpiensia*, 19, pp. 80-93.
- Wei, L. (2007). *The bilingualism reader*. Londres: Routledge.